



FONCOPES: MODELO EXITOSO EN LA PESCA

Con más de 1,300 casos de éxito, Foncopes ha contribuido al reordenamiento de la pesca industrial de anchoveta y hoy se constituye en un modelo fácilmente replicable por otras industrias.

En el 2008 se puso en marcha una de las reformas más importantes para el país y, en especial, para el sector pesquero. El Decreto Legislativo N°1048 estableció el reordenamiento de la pesca industrial de anchoveta, a través de las denominadas cuotas individuales por embarcación, que ponía fin a la nefasta carrera olímpica, la cual estaba poniendo en riesgo la sostenibilidad del principal recurso pesquero del país.

La norma promovía la modernización y la eficiencia del sector; impulsaba su desarrollo sostenido como fuente de alimentación, empleo e ingresos, y aseguraba un aprovechamiento responsable de los recursos hidrobiológicos, en armonía con la preservación del medio ambiente y la conservación de la biodiversidad.

Sin embargo, este reordenamiento implicaba la reducción del esfuerzo pesquero y, por ende, del número de embarcaciones con

cuota para capturar anchoveta para procesamiento de harina y aceite de pescado. Ante ello, en coordinación con el Ministerio de la Producción, el sector privado creó el Fondo de Compensación para el Reordenamiento Pesquero (Foncopes), gestionado por IPAE, con el fin de atender, mediante capacitación, asesorías y apoyo económico, a aquellos trabajadores de la flota industrial anchovetera que, voluntariamente, decidieron desvincularse del sector.

Logro articulado

En sus doce años de vigencia, Foncopes ha logrado beneficiar a 2,116 expescadores y a sus respectivas familias, gracias a que ha facilitado la reinserción y reconversión laboral de los tripulantes que se acogieron al programa de beneficios. Así, el programa ha alcanzado 1,370 casos de éxito de expescadores que emprendieron su propio negocio o se dedicaron a una nueva actividad laboral.



“Estos pescadores han sido capacitados en temas técnico - productivos, en gestión empresarial, en Mypes y pequeñas empresas. Foncopes más allá de un modelo de reconversión y inserción laboral es un modelo digno a seguir, pues tiene un porcentaje de casos de éxito muy elevado”, sostuvo Rosa Zavala, presidenta del directorio del Foncopes.

El Directorio del Foncopes está conformado por ocho miembros. Cuatro son representantes de los titulares de pesca; dos representan a los trabajadores de las empresas armadoras; uno al Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (SE-NATI); y uno al Ministerio de la Producción, que lo preside.

A lo largo de estos años, el Foncopes es una clara demostración de que el sector público y privado pueden trabajar juntos y que por tanto puede ser replicado por otros sectores. Además, ha tomado en cuenta la necesidad económica de los pescadores pues a la par de su liquidación por tiempo de trabajo, reciben una

subvención económica por los meses que dura su capacitación.

“Este modelo tranquilamente podría ser acogido y replicado por otras industrias o sectores que necesiten un reordenamiento, en una actividad productiva que puede estar redimensionada, mal administrada o en casos donde hay demasiada informalidad”, explicó Jorge Risi, gerente general de la Sociedad Nacional de Pesquería (SNP).

El ejecutivo destacó que el proceso de reforma de la pesca industrial se ha realizado sin conflictos sociales, gracias a que se atendió oportunamente a los trabajadores que se desvincularon de la industria pesquera.

En más de una década, el programa ha logrado atender a pescadores de forma descentralizada, cubriendo las principales zonas pesqueras del país, como Áncash, Lima, Piura, Callao e Ica, quienes recibieron capacitación, asesoría y la subvención económica necesaria para su reconversión.

El 75% de los pescadores beneficiarios son mayores de 50 años y tuvieron un promedio de 20 años de vida laboral en la pesca industrial. Ocho de cada 10 beneficiarios que ingresó a Foncopos tienen primaria o secundaria completa y sus familias en promedio están constituida por 5 integrantes.

Beneficio mutuo

Adriana Giudice, CEO de Austral Group y directora de Foncopos, consideró que en estos años de vigencia del Decreto Legislativo N° 1084 se han visto múltiples beneficios para toda la actividad pesquera. “La participación del sector privado en la reconversión laboral es fundamental porque conoce muy bien cuáles son las demandas del mercado y hacia ahí puede orientar la capacitación de los trabajadores en nuevas habilidades”, dijo.

Foncopos ha permitido mejorar las condiciones y niveles educativos de los pescadores, impactando positivamente en la canasta básica familiar a través de la generación de nuevos ingresos producto de las capacitaciones recibidas.

Por su parte, Elena Conterno, presidenta de IPAE y exministra de la Producción, manifestó que Foncopos es una experiencia que puede ser replicada por otras industrias, como ocurrió en el sector pesquero, donde los pescadores desarrollaron nuevas habilidades, como gastronomía, metalmecánica y calzado.

“Para IPAE ha sido un gusto realizar la gestión de este modelo. Ha sido un acierto que, junto con el factor de sostenibilidad de la reforma pesquera, hubo este componente social que permitió que los pescadores que voluntariamente decidieron salir de la actividad, tuvieran una indemnización generosa y pudieran reconvertirse hacia otras actividades económicas”, destacó.

En suma, Foncopos ha sido un componente clave en el proceso de reforma de la pesca industrial de anchoveta, pues ha permitido la reconversión y reinserción laboral de miles de pescadores, y ha puesto en evidencia que el sector público y privado pueden lograr sus objetivos si se trabaja de forma articulada.

Casos de éxito



De los más de 1,370 casos de éxito que se han logrado en los 12 años de vigencia de Foncopos, existen algunas historias emblemáticas e inspiradoras. Es el caso de José Luis Cárdenas, un pescador de Chimbote, que tras dejar la actividad se capacitó en gastronomía mediante los cursos de Foncopos. Hoy es dueño de su propio restaurante de comida marina.

“Soy el chef principal de mi negocio familiar, he sido chef en varios lugares, doy clases en varias escuelas aquí en Chimbote. Mi esposa, mis hijos, todos trabajamos acá. Gracias al aporte de la industria pesquera mis excompañeros de barco y yo tuvimos la oportunidad de acceder a una mejor calidad de vida y emprender un negocio”.

Con Foncopos no solo los pescadores fueron favorecidos, sino también sus familias. Unas 6,850 personas miembros de estos hogares y 4,110 hijos de pescadores han sido impactados positivamente con los programas de apoyo y capacitación del programa, mejorando su educación, salud y bienestar.

Por su parte, Teodorico López, pescador que pasó gran parte de su vida en el mar y ahora es propietario de su panadería. “Pensé que tenía que aprender algo para mi vejez, porque no sabía de qué iba a vivir. Foncopos me dio la oportunidad de darme un empleo, un negocio propio, ahora me dedico a la pastelería, hago empanadas, alfajores, queques, tortas; y mi hijo mayor ya estudia en la universidad”, destacó.

75%

de los pescadores beneficiarios son mayores de 50 años y tuvieron un promedio de 20 años de vida laboral en la pesca industrial.

1,370

casos de éxito aproximadamente se han logrado en los 12 años de vigencia de Foncopos